

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta lineal; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

EL ACCITANO

Precios de suscripción

En Guadix un mes, peseta 0'40, un año 4'80; en toda España 5; extranjero, 6.

ADMINISTRACIÓN, VILLALBA, 4.

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Apuntes para una biografía

(CONTINUACIÓN)

Torcuato Tárrego militar y político

La vida militar y la política de Torcuato Tárrego y Mateos tuvieron gran enlace unión entre sí.

Fue subteniente del ejército nacional. Con él sirvieron en su Regimiento nuestros paisanos don Antonio Merino García que en él fue sargento, secretario allá en el año de mil ochocientos sesenta y ocho de la Junta revolucionaria Septembrina de esta población, después abogado y muchas cosas más, el que se gastó cuanto tuvo por la causa de la libertad: luego sufrió persecuciones cuando el Canton, y concluyó por ser ferviente desengañado, y don Pascua Pérez por el Consul conocido, que con mucho placer suyo era en diversas épocas concejal del Ilustre Ayuntamiento este, al que asistía con asiduidad y precisión como gran cumplidor de sus deberes tanto cuando había sesión, cuanto á recepciones, procesiones y demás anejos al codiciado, en todas épocas y en todas partes, cargo, que *limpia, brilla y da esplendor* y mucha importancia á las personas, si saben llevarlo, que siendo del montón ¡malol! Estando en Valencia de guarnición sobrevinieron acontecimientos políticos que lo determinaron á pedir el retiro. Habitando en Sevilla se creó la milicia nacional y él por su cuenta formó una compañía que uniformó.

Era gran amigo del General don Leopoldo Odonell y en cuantos periódicos escribió siempre tuvo su pluma dispuesta á servirlo en aquello que de razón y de justicia era. Al regresar el glorioso caudillo de la Guerra de África le entregó como recuerdo unos gemelos de oro que desde entonces usó en los puños con la inscripción árabe «Alakarbar» (sólo Dios es grande).

Pasados muchos años, cuando venció la revolución de Septiembre en el día 1868, fue llamado por el heroico general don Juan Prim y Prats y le ofreció su reintegro en el ejército con el grado de Comandante, que reusó. Sin duda se quiso reparar alguna *alcaldada* de gobiernos anteriores, dar al antiguo subteniente satisfacción merecida, deshacer algún desaguisado. Tárrego Mateos con el tiempo había variado políticamente de manera de pensar como algún tiempo después demostraron sus hechos: en efecto, promovido el alzamiento de 1869 apareció carlista convencido, tanto que fue Teniente Coronel nombrado por el pretendiente don Carlos, y organizó huestes á quienes llamó «Tiradores de Sierra Nevada» siendo perseguido como conspirador en varias épocas durante la lucha fratricida.

Como no llegó por estas provincias, la cosa respecto de él no fue á vías de hecho; no peleó ni dió á luz sus grados.

Tiempo fue aquel de enconada lucha política; liberales y carlistas se disputaban el poder y

por esta tierra de San Torcuato habían de correr esos aires.

Tárrego dijo fue perseguido y algunos además. Siendo alcalde don Melitón Brías recibió orden tan apremiante como cautelosa para que efecto hubiese el prendimiento de los tradicionalistas de viso: al efecto, destacóse una compañía del ejército la cual cierta noche de cuya fecha no puedo acordarme, solamente que era verano, dividida en dos mitades auxiliando una al teniente de alcalde don Ricardo Cañas Hernández y otra al que lo era también don Joaquín Vera Pérez procedieron á la caza de aquella gente. A la mañana siguiente hubo la gran sorpresa, don Manuel Martínez Carrasco, don Antonio Pérez Villoslada, don José Torres Martínez Carrasco, don Antonio Guerrero, don Torcuato Hernández y alguno otro estaban presos, por facciosos, en los Salones del Ayuntamiento.

El cronista dormía, quizá velaba.

Media noche sería cuando tocaron recio en la puerta de la casa de su padre, luego repitieron mas fuerte, como sin miedo.

—¿Quién? hubo que responder.

—¡Abra á la justicia!

En efecto, en la Plazuela de la Tahona se distinguían militares y un señor con bastón: hacia luna.

Franqueó la puerta y penetró el señor Vera Pérez.

—¿Y tu padre? me dijo.

—No está, marchó con mi hermano Gumerindo no se donde.

—¿Como es eso?

—Cual lo digo.

El alcalde cumplió despues su cometido con cuanta cortesía fue posible: yo quedé agraciado: hubo empeño en prender á mi padre por ser el jefe civil, pero dió el caso de estar ausente como otros, que á pesar del silencio algo se traspareció: los demás estuvieron veinte y cuatro horas detenidos y les pusieron en libertad; es cierto que había mucha *escama* respecto del particular, pocos días antes habían marchado á las filas de don Carlos Miguel y Fernando. Almansa, los Pavones, Francisco Martínez Ruiz todos jóvenes y los no tanto don Rafael Casas Pavon, don Antonio Pérez de Andrade y á sanidad militar con destino al Hospital de Irache el farmacéutico don Rafael Serrano actual jefe de la comisión Jaimista cuyo cargo viene desempeñando lealmente.

Terminada la guerra ó poco antes marchó á Madrid definitivamente D. Torcuato.

Bien sea que compromisos lo mandaran, bien que su voluntad lo exigiera penso presentarse candidato á Diputado á Cortes por el distrito de Guadix precisamente en la elección en que fue proclamado tal D. Juan Montilla y Adán.

Al efecto, hizo un llamamiento al cuerpo electoral, y á sus paisanos y amigos por medio de un manifiesto escrito admirablemente y dictado con el corazón mas que redactado por su brillante ingenio. «Guadix es mi patria, decía, es la patria de mis hijos» y ofrecía hacer cuanto pudiera por el adelanto y el fomento de la para él querida patria chica: ni sus amigos, ni sus paisanos lo oyeron, ni menos lo atendieron; sus palabras fueron como pronunciadas en desierto y

sus promesas se acogieron desdeñosamente, sabiéndose como se sabía, habiendo conciencia como se tenía de que aquel hombre había realizado ya cuanto también había podido y sabido por y para su ciudad natal, al contrario de alguno que pudo hacer mucho con fruto, pero que no hizo otra cosa que servir á su parentela y amigos.

Al intento de conocer el ánimo de algunos allegados de don Torcuato y las fuerzas con que se podía contar y decidir en su virtud si él ó don Manuel Requena Fernández, que también aspiraba á la Diputación había de retirarse á fin de reunir las fuerzas de ambos para luchar con el Sr. Montilla apoyado por la situación, se convocó una reunión que tuvo lugar en la casa del entonces Dean don Vicente Fernández Aranceño del señor Requena Fernández.

En representación de Tárrego estuvimos su hermano don Francisco y el narrante y nos convencimos una vez más de que, como dijo Jesús al ser apedreado por sus paisanos «nadie es profeta en su tierra», pocos señores fueron los que secundaron el pensamiento de D. Torcuato, la mayoría vió con mas gusto la candidatura del joven señor Requena, por quien con harta pena en el alma, también se vió de nuevo preterido, por los suyos. Fue el desengaño tremendo, cruel.

Ni que decir hay que se apretaron las oficiales y extraoficiales clavijas y tornillos, tanto, que el señor Montilla que aquí no se conocía que entonces se le vió por primera y última vez, y que hizo la del humo y nada por Guadix de cuya ciudad no quiso acordarse jamás a pesar de haber sido luego Ministro de la corona, salió triunfante y fue diputado nuestro.

Y se contaba entonces, que por votarlo hasta votó su candidatura el tío del derrotado señor Requena Fernández por el sistema del cambio.

Decían, no es fácil saber si con certeza, que el M. I. señor Dean don Vicente Fernández Aranceño nombrado ya fue, al colegio del Sagrario sito en los salones del pueblo, á emitir su sufragio en unión de otros señores prebendados, que dada su cortesía entró descubierta llevando en la mano el sombrero de canal en el que depositó la candidatura; que como en aquel instante había muchos electores haciendo uso de su derecho, ó digo yo, obediendo mandatos del amo, del superior ó de los caciques caciquines, ó caciquillos, fue invitado á descansar en el interin aquello se despejaba, accedió y tomó asiento en un banco como sus acompañantes, dejando á su lado y sobre el mismo el sombrero: alguien que velaba sin duda por la sinceridad y pulcritud del sufragio, porque no se falseara la Ley, por que no hicieran trampas, chanchullos ni porquerías, se acercó bonita y disimuladamente á los buenos señores dándoles conversación y mientras tanto la candidatura que estaba en el sombrero de teja que decía Manuel Requena Fernández fue sustituida por la que también decía Juan Montilla y Adán, y eso que como Argos estaban de centinelas velando por que no se dieran blanquillas por potaje los señores Robles moderados ellos y afamados políticos, y otros que nombre y fama habían de ser ardillas en electorales achaques y con-

das, todos del lado del señor Requena.

Posible es que tal suceso llegase á noticia del entonces alcalde don Manuel M.^a Minagorre y del Secretario del Municipio don José Peláez Rodríguez, en el día fiscal de S. M. y si lo supieron al par que de la sutileza se reirían como rieron todos por la parte viva y de buena sombra que tuvo, lanzarían su anatema contra el bromista, porque no gustarían de que se *corrompiera* la bondad y seriedad del sufragio.

Dicho se está que Tarrago no pensó mas en representar á Guadix, y que se metió en su casa políticamente hablando y por lo que respecto á Requena Fernández que era muy joven, tuvo el talento de percatarse de que la política es una cosa que por no tener ni tiene entrañas y que los políticos son comodines de los hombres del momento y del acomodo, carentes de sinceridad y de conciencia, comenzando por los encumbrados y terminando por los desgraciados que les ayudan á subir al pedestal sufriendo después amargores y desengaños sin tasa ni medida, regularmente en política quien mas hace menos mercede, y siempre hay ocasión para darle política á *impolíticamente* el golpe de gracia.

CONTINUARÁ

Reunión importante

Previo convocatoria, que dicho sea de paso, no fué todo lo amplia que la naturaleza del asunto requiera, se celebró la tarde del domingo último, en el salón de actos de la casa Ayuntamiento una reunión bastante numerosa de labradores, presidida por el señor alcalde accidental, don Alfonso Labella, para, según expuso dicho señor, designar la comisión que debía marchar á Madrid á gestionar de la Compañía General Azucarera la contratación de remolacha bastante á satisfacer las necesidades del cultivo en nuestra comarca.

Leídos, por el mismo señor Labella, muy corteses telégramas de los señores Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de Gobernación, y Diputado por este distrito, señor Manzano, ofreciendo sus buenos oficios para la realización del fin propuesto, el señor teniente de alcalde, D. José Peinado, dió lectura á la lista de los señores que á su juicio, deberían constituir la Comisión.

Reconociendo, en los términos mas corteses, la indiscutible respetabilidad de todos ellos, el Sr. Pleguezuelos (don Jesús), razonó elocuentemente la conveniencia de ampliar aquella adicionándola todos los jefes locales de los diferentes partidos políticos, y algunas otras personas completamente neutrales, para conseguir el doble fin de sumar elementos útiles y borrar todo sabor de exclusivismo á la designación.

Muy sensible fué que las discretas observaciones del señor Pleguezuelos no obtuvieran más favorable acogida de la Presidencia; y muy de lamentar que el señor Labella (don Maximino), interpretando erróneamente la sana intención de aquel no se limitara al vibrante alarde de un patriotismo que nadie se había permitido poner en duda.

Algo irónicas resultaron las palabras del señor Peinado al negar carácter político precisamente á los que días antes inscribieron sus respetables nombres en el censo del partido gobernante; y no pasó desapercibi-

da su piadosa intención al atribuir al señor Carrasco Almansa (don Miguel), la jefatura del partido conservador en esta ciudad y ponerlo para que con tal carácter forme parte de la comisión. El Sr. Carrasco que ya tiene una representación oficial muy honrosa dentro del partido á que pertenece y que, aun sin ella, le sobran títulos para intervenir muy directamente en las gestiones que haya de realizarse, no puede aceptar esa merced del señor Peinado aun cuando lleve la sanción del señor Labella.

Rindió culto, una vez mas, el Sr. Miranda, don Jesús, á la amistad y la justicia abogando por el señor Pleguezuelos y sus oportunas advertencias; propuso, con razones muy prudentes, el Sr. Cañas Castillo, que se incluyeran en la Comisión á los señores Dean don Manuel Giménez Gómez, don José Serrano Ortega y don Adrian Caballero Marañ, como jefes los dos últimos de los partidos republicano y conservador, y atendiendo en el primero á la respetabilidad de su cargo, cuantía de sus intereses, prestigio de su persona y valimiento de sus relaciones con personajes influyentes, y el Sr. Ruiz Valero, don Antonio, que no figuraba en la lista de comisionados sin duda porque, con otras fincas de su propiedad no labra más que los dos mejores de la vega, puso fin á la discusión manifestando que los Sres. designados, siguiendo el desinteresado ejemplo del Sr. Presidente, agradecerían, sin aceptarlo, el concurso económico que ofrecían, los labradores, y se brindaban á realizar la gestión encomendada costeándose de sus respectivos peculios.

En el correo de hoy han salido para Madrid previamente invitados por la presidencia de la comisión los señores de ella.

Cualquiera que sea el santo milagroso, EL ACCITANO hace votos porque el resultado supere á las justas y legítimas aspiraciones de los Guadixeros.

De política

Aunque esta semana no ha habido cohetes de dinamita, cosa que el vecindario agradecía al Alcalde, se han realizado dos acontecimientos políticos: la vuelta de Peinado á la poltrona campestre y la comisión remolachera que se ha constituido para ir á Madrid. El primero de estos acontecimientos ha sido muy comentado en las tertulias políticas, porque si bien saben todos á lo que se debió su caída, no ocurre lo propio con las causas que hayan determinado su alzamiento. En efecto, al ser designado teniente alcalde, con delegación para las cuestiones del campo el señor Peinado, entendió este que sus resoluciones eran inapelables, y en la primera revocación que obtuvo puso el cargo á disposición de su jefe señor Labella y, con ello, se realizó la anomalía de que el Ayuntamiento, sin concederle licencia del cargo de concejal, se encargare, sin embargo, otro teniente alcalde de las cuestiones de aguas interinamente. Entonces el señor Peinado siguió asistiendo á las sesiones como simple concejal y se encargó de las otras funciones á don Antonio Perez Moreno, que aprovechó la oca-

sión para realizar nuevo «desmoche» de guardas y regadores con la humana intención de colocar á los suyos. Y de esta manera se administraban los intereses de los labradores en la vega. Pero de la noche á la mañana surge otra vez Peinado y se sacrifica á Perez Moreno. ¿Que pasaaquí? ¿Ha cedido Alfonso Labella ante la independencia que exigía Peinado? ¿Ha tomado cartas en el asunto Manzano y lo ha impuesto? Todo puede ser, pero ignoramos la causa verdadera.

Lo cierto es que Peinado vuelve con muchos bríos, no ya á ser un hombre de administración como él siempre ha blasonado, sino á realizar política á toda vola, aunque con ello perjudique á su pueblo, como indudablemente lo perjudicó, en la reunión de labradores de que damos cuenta en otro lugar, porque á esas reuniones, para ventilar asuntos tan importantes como la riqueza de una región, no se pueden llevar egoísmos ni política menuda, sino alteza de miras y pureza de intenciones en pro de la causa que se defiende. Pero el señor Peinado llevó amañada la comisión para que resultara á su gusto, y, cuando los demás hablaron sobre la conveniencia de ampliarla á mayor número ya que no sería gravoso para nadie al costearse cada cual de su bolsillo, el señor Peinado fué la nota discordante, fué absorbente en extremo y mermó, abusivamente, puesto que no se trataba de un asunto suyo, sino de todos, elementos en la comisión que hubieran conyuvado á la obra general con la mucha ó poca influencia de que hubieran dispuesto en Madrid. Y es que el señor Peinado, que tiene una gran competencia en agricultura, por ejemplo, desconoce por completo la finalidad y funcionamiento de estas comisiones, y solo así es perdonable su falta. El cree, sin duda, que la misión de los comisionados es formar comparsa al diputado, para exhibirse en los centros donde ha de realizarse la gestión, y que, obteniendo esta un resultado satisfactorio, ellos solos se reparten la gratitud del pueblo y así tocan á más cuanto menos vayan. Pero á tal punto puede llegar este criterio egoísta que en aras del mismo se sacrifique el éxito de la gestión, y, entonces, no pagarían «ni con quemados», como se dice vulgarmente, el daño que le causarían al pueblo. No digo yo mediando solo un efectismo político, sino mediando la salvación como cosa más grande, ¿pueden tenerse tales arrogancias si se tiene conciencia de la responsabilidad que se adquiere? ¿Pues qué, si las gestiones fracasan, cosa que Dios no permita, no quedará la duda, por lo menos, de que habiendo formado parte de ella los elementos de que se ha prescindido por mezquindad de espíritu los resultados hubieran sido favorables? ¿Y en este caso, como indemnizaría al pueblo el señor Peinado?

Y para demostrar la falta de tacto del señor Peinado, y más de la falta de tacto, su miopía en el asunto, basta fijarse en que la comisión va á solicitar de la Sociedad General Azucarera, y no toma ejemplo de ella, que, precisamente, para ser fuerte, para valor más, su consejo de administración, está formado por personalidades de todos los partidos políticos, incluso el republica-

no. Pues cerca de los consejeros de este matiz no hubieran ejercido buena influencia el Jefe de los republicanos de Guadix don José Seriano Ortega, auxiliado por su tío, don Leonardo y de otros buenos amigos de la corte? ¿Porque se le ha puesto entonces el veto? ¿No comprendéis que la ausencia de esta representación podía servir de pretexto á los consejeros republicanos, de opinión contraria á lo que solicitan, para argumentar en el sentido de que no se trata de la aspiración de un pueblo, sino de hacer el juego político al señor Manzano?

Y esto mismo y algo más podríamos decir con referencia al partido conservador si la modestia de nuestro director don Adrian Caballero que lo representa, no nos cohibiera para ello. Solo nos ocuparemos de la parte cómica que tuvo este cuadro de la obra. El señor Peinado se creyó que la jefatura del partido conservador es algo así como una plaza de regador de la acequia de Lupe (nombramiento que puede hacer si Alfonso no lo impide) y la confirió á don Miguel Carrasco Almansa; pero este señor, que ha ostentado tal caracter, que si en la actualidad no lo ostenta obedece á actos de su libérrima voluntad, y, por tanto, no le deslumbra el brillo de tal ropaje, tuvo necesidad, en cuanto se enteró, de hacer manifestaciones en el sentido de que formaría gustoso parte de la comisión como labrador, como diputado provincial, como amante hijo de Guadix, pero nunca con una jefatura que no tiene. ¿Pues qué creía el señor Peinado, que don Miguel Carrasco no iba á caer en la cuenta de que una jefatura política conferida por el alcalde de campo del partido contrario pone en ridículo al que acepta la designación como honorsiquiera? Si don Miguel Carrasco quiere tener jefatura política la tendrá, y entonces puede que lo sienta alguien que no somos nosotros.

Lo del vecino exreino

Todo acabó allí para la monarquía.

Los reyes sufrieron la decepción, sino de lo inesperado de lo que tan pronto no debieron esperar.

La fatalidad llegó para la casa de Braganza ya que de antemano corriendose venia la adversidad sobre ella.

Bien vengas mal, se dice, si bien es solo: allí vino fatidicamente acompañado.

Don Manuel II y su augusta madre marcharon á Londres. D^a. María Pia y don Alfonso á Italia. Son las sombras de la Monarquía portuguesa que pasean tristemente por Europa.

En cambio Portugal se regocija: los moldes viejos son sustituidos por otros nuevos; las leyes se modifican, y por que se modifican las religiosas son perseguidas, porque dentro de su libérrima voluntad religiosa quisieron ser, como otros irreligiosos son, y se dan vivas á la libertad á cuyo nombre se arrojan á aquellas de sus casas.

Aquí llega algo del frenesí, del delirio por el triunfo y los hombres de ideas en concordancia con los de allende también se regocijan, libando en el panal de eso que quieren que por libertad se tenga y que así se llama.

La niña y el nardo

Veisla afanosa cuidando el tiesto durante larga temporada.

Ya lo asoma al sol si el sol no quema demasiado.

Lo resguarda del aire cuando es muy fresco.

Pónelo á la sombra si pesa mucho la estival melena de oro de Fobo, entonces le sirve aire y ventilación.

Lo riega diariamente.

Cuando de la *balata* surge la planta tenue débil y chiquitilla, lanza gritos de alegría, aquella hierbecilla fina, menuda y verde es una acariciadora grata esperanza, la esperanza de que creciendo y desarrollándose ha de producir la codiciada flor, el perfumado, el gentil y blanco nardo.

Desde entonces redobla sus atenciones y sus cuidados, multiplica su esmero, y cada nuevo estirón de la planta, cada nueva hojilla es motivo de grata satisfacción.

Brota leve el capullo y lo alaba y lo estruja entre sus dedos, sutilmente, mañosamente, cariñosamente, con mimo y halago para no estropearlo, ¡es tan deseado!

Que bella, que gentil va la niña: delicado es el perfume que exhala; que flor mas arrogante luce en su hermosa cabeza: que orgullosa de su posesión está. Aquel nardo perfumado y bello es su hijo, hijo de sus cuidados y de sus desvelos, de su esmero y de su deseo: por ello lo ama y lo muestra como cosa suya, como cosa objeto de sus ansias y de sus empeños.

XENOFONTE.

PENSAMIENTOS

¡Cuantos, pero cuantos son los aporreados!

Y acontece que los no aporreados se ponen la venda.

Los aporreados son los razonables,

Los que la vendan gastan, los consentidos.

Aquellos, que en su loco orgullo se juzgan ofendidos.

Sucede que los mansos, los limpios de alma, son juzgados como imbéciles por que andan por el mundo sencillamente, y acontece que los que son imbéciles, los finchados, los que se dan tono, los que mas estulteces dicen son tenidos como oráculos y los aplauden aquellos á quien no es dado hacer discreta selección.

El hombre que no es traído, llevado y manejado á placer.

El que tiene caracter independiente y no hace sino lo que estima justo.

Es tenido como quijote; se le tiene por raro, se lo llama incivil.

Para poder marchar es indispensable á juicio de muchos ir con la corriente, el que va donde quiere ó donde debe se estrella contra el vajo de la opinión de los demás.

FRASQUITO

El teléfono interurbano

En Noviembre próximo se inaugurarán las estaciones telefónicas del servicio interurbano en Jerez, Cádiz, Jaen y Linares; en Diciembre, las de Málaga y Granada; en Enero, las de Baza, Guadix, Almería y Motril, y en los primeros seis meses del año venidero quedará abierto el resto de las estaciones, entre ellas, las de Badajoz y Cáceres.

En las importantes de Andalucía podrá conceder la compañía Peninsular de teléfonos, estaciones de abono interurbano.

Entre Sevilla, Córdoba y Madrid, se ha montado un circuito de cobre de tres y medio milímetros de diámetro, y como á la Central de Córdoba, concurrirán directamente las líneas de Málaga, Granada, Almería, Jaén y Linares; además de la línea Sevilla, Jerez, Cádiz, se instalará entre Córdoba y Madrid un segundo circuito de cobre de cinco milímetros de diámetro, con el cual quedarán completamente garantidas todas las necesidades del servicio de Andalucía.

Publicación

Hemos recibido de la Sociedad General de Publicaciones de Barcelona un ejemplar de la Colección Popular Ilustrada que dicha casa viene publicando. Nunca con mayor razón pudo aplicarse el calificativo de popular que en el presente caso. Juzguenlo nuestros lectores: Forman dicha colección cuatro publicaciones, todas ellas de utilidad innegable y á precios tan extraordinariamente económicos que constituyen un verdadero colmo editorial; Diccionario Enciclopédico Popular Ilustrado, Historia General de España, una novela y la revista de modas «El Hogar y la moda». Cuatro veces al mes aparecen estas publicaciones formando un conjunto mensual de 16 cuadernos que cuestan por suscripción dos reales al mes. Ciertamente no puede ofrecerse mayor baratura: tres céntimos cada 16 páginas, y todo ello cuidadosamente editado é ilustrado con profusión.

Como dichas publicaciones nos remite asimismo la casa citada, un ejemplar de su «Colección de Oro fino», linda biblioteca de bolsillo, formada con las firmas de los más reputados autores nacionales y extranjeros. La constituyen elegantes tomos esmeradamente impresos é ilustrados, conteniendo una novelita de exquisito gusto, siempre culta, y á propósito para ser leída en todos los hogares. Su precio es tambien extremadamente económico: treinta céntimos tomo y estos pasan de 120 páginas.

Anuncia la misma casa una biblioteca de higiene popular, como continuación de la obra que se ha impuesto de difusión de la cultura, en libros al alcance de todas las fortunas, que tanta falta hacen, desgraciadamente, en nuestro país.

Rifa de Caridad

Suma anterior	565 '25
Ilustrísimo Ayuntamiento.	100
Dña Dolores Pozo.	2

Total Ptas. 667'25

GUADIX.—Ip. de EL ACCITANO

JESÚS CABALLERO

Avenida de la Estación--GUADIX

Almacén de maderas, tablones y alfangias de todas clases en pino rojo del Norte de Europa.

Fábrica de losetas ó mosaicos de cemento con prensa hidráulica. Para producir estos materiales se emplean arenas lavadas y CEMENTOS DE LA SOCIEDAD J. et A. PAVIU DE LA FARGE DE MARSELLA.

Hay gran existencia en blanco, gris, encarnado y negro á 3 pesetas el metro cuadrado.

SE ALQUILA una cochera local bastante amplio, que sirve tambien para almacen de maderas abonos, etc, sita en el Paseo de la Catedral detras del Cuartel dela guardia civil. Daran razón en esta Redacción

SE VENDEN magníficos tablones de nogal y cerezo para construcción de muebles, y un árbol de esta clase en pié de grandes dimensiones. En la Administración de este periódico daran razón.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 « 1,15
Cebada	«	«	05'50 « 03'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Castamones	«	«	00'00 » 00'00
uñas	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas		«	10'00 « 10'05
Acelte	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Palatas	quintal	«	04'50 « 04'50

EL CORREOR
ANTONIO HERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCDE

Sr. D.